

ECONOMÍA Y TRABAJO

La deuda pública en el mundo

Previsión del FMI para 2020 de la deuda en % del PIB



Fuente: Fondo Monetario Internacional.

España, a la cabeza de paro, déficit y deuda pública entre los países ricos

LUIS DONCEL, Madrid
El pesimismo se cierne sobre el futuro de la economía española. No es solo que este año el producto interior bruto vaya a caer como no lo había hecho desde la Guerra Civil; que

el desplome vaya a ser el mayor de entre todas las economías desarrolladas o que el desajuste en las cuentas públicas —que el FMI cree que alcanzará este año el 14,1% del PIB— corra el peligro de cronificarse. El mer-

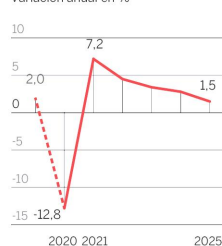
cado laboral, uno de los puntos débiles de la estructura económica de España tanto en tiempos de bonanza como de crisis, ofrece unas perspectivas muy negativas, según las últimas previsiones del Fondo.

El FMI no cree que España vaya a recuperar su tasa de paro previa a la pandemia al menos hasta 2026, es decir, siete años después de 2019, el último año antes de que la palabra coronavirus se hiciera omnipresente. Y para este año y el próximo el panorama será especialmente malo, con una tasa del 16,8%. En 2021 se creará empleo, pero solo se recuperará uno de cada cinco empleos perdidos el año anterior, siempre según las previsiones del Fondo. Tras la destrucción de 965.000 puestos que estima el organismo para 2020, la creación de nuevos empleos será de solo 187.000 en 2021, según sus economistas.

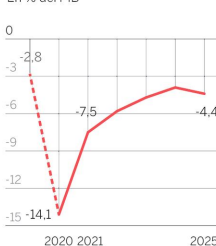
Pero el paro no es el único indicador en el que España destaca por estar en el grupo de los peores. Hace solo una semana, el Gobierno colocó su previsión de déficit público para este año en el 11,3% del PIB. El organismo multilateral amplió ayer su pronóstico al 14,1%, un nivel récord como mínimo desde la Guerra Civil. Este desfase millonario en las arcas públicas, —de unos 140.000 millones de euros, una cantidad similar a la que se gasta España en pagar las pensiones a sus nueve millones de jubilados o equivalente a todo el dinero que le corres-

Las previsiones para la economía española

PIB
Variación anual en %

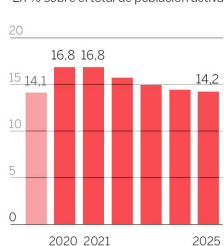


Déficit
En % del PIB



Tasa de paro

En % sobre el total de población activa



Fuente: Fondo Monetario Internacional.

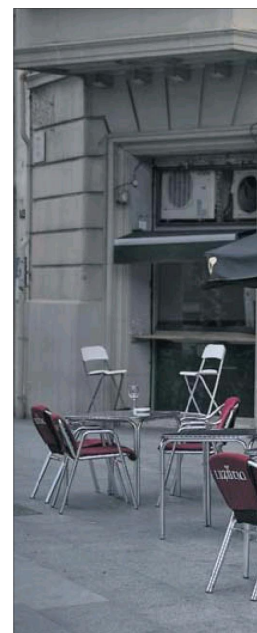
ponde del fondo de recuperación europeo— no tiene parangón entre las economías desarrolladas. Este agujero se explica por la crisis sanitaria, de empleo y social, a lo que se le suma la menor recaudación de impuestos.

La vicepresidenta Nadia Calviño se ha comprometido a ir reduciendo el déficit público a medida que vuelva el crecimiento. Y las previsiones del Fondo apuntan en esta dirección: el próximo año el desajuste entre ingresos y gastos caerá al 7,5%, un déficit li-

geramente inferior al 7,7% que pronostica el Gobierno. Ese recorte inmenso de casi siete puntos del PIB requerirá importantes esfuerzos. La historia reciente muestra la dificultad de equilibrios tan bruscos. El Gobierno, además, ha suspendido las reglas fiscales para 2020 y 2021, lo que dará más margen de actuación a la hora de gastar a comunidades autónomas y Ayuntamientos.

El problema es que la perspectiva de unas cuentas públicas equilibradas no está ni se le espe-

ra. El FMI cree que el déficit no va a caer por debajo del 3,9%, por lo menos, hasta 2025. Así que España va a pasarse el próximo lustro por encima de la barrera que en tiempos previos a la pandemia se estableció en el Pacto de Estabilidad y Crecimiento. Desde la crisis de la década pasada, los distintos Gobiernos, tanto socialista como populares, han sido insistentemente incapaces de cumplir los objetivos de reducción del déficit pactados con Bruselas: solo lo hizo en 2017 el Ejecutivo de Rajoy.



La deuda pública también cabalga desbocada en España, que saldrá de la crisis como uno de los países más endeudados del mundo. Frente al 95% de 2019, este año subirá hasta el 123% del PIB, un porcentaje muy elevado, pero aún por debajo de países como Estados Unidos (131%), Italia (161%), Grecia (205%) o Japón (266%). En la clasificación mundial, España queda en el puesto número 16 de países.

Los trabajadores españoles empezaron 2020 con buen pie.

Las grandes economías se hipotecan para salir de la crisis

30 países superarán el 100% de deuda respecto al PIB en 2020

ÁLVARO SÁNCHEZ, Madrid
La deuda pública es a veces un salvavidas. Los subsidios y los ERTE han contribuido a paliar la emergencia social derivada de la pandemia. El gasto sanitario ha equipado a hospitales y centros de salud frente al virus. Y ayudas puntuales a empresas las han salvado de la quiebra. Otras veces —que se lo pregunten a Grecia—, recurrir a la deuda se asemeja a

acercar la mano al fuego: hay un momento en que la llama quema. Ese instante no parece próximo en el Viejo Continente. El Banco Central Europeo sigue congelando los intereses de montañas de deuda, y se espera que siga haciéndolo mucho tiempo, pero las vulnerabilidades pueden salir a flote en cualquier momento.

Aprovechando el dinero casi gratis a su disposición, las gran-

des economías continúan inundando de papel el mercado de bonos: el Fondo Monetario Internacional calcula que la deuda de Japón escalará este año casi 30 puntos, hasta el 266% del PIB, un nivel sin parangón en todo el mundo, si bien los datos de Siria y Venezuela no han sido desglosados en medio de la catastrófica situación que padecen. Estados Unidos, decimotercero en la clasifi-

cación, la llevará al 131% del PIB. Mientras que la deuda pública española tocará techo este año en el 123% del producto interior bruto, su nivel más alto desde 1902. Su ascenso la situará entre las 20 economías más apalancadas del mundo, concretamente en el puesto 16. En total, 30 países sobrepasarán en 2020 el temido umbral del 100%, frente a los 14 del ejercicio anterior.

Solo tres socios de la UE, los tres sureños —Grecia, Italia y Portugal— irán más allá que España. El país heleno superará una nueva barrera para dejar cuentas pendientes por valor del 205% de su PIB, una cota que en todo el mundo rebasan únicamente Japón y Sudán. Por su parte, Italia, aquejada de un endémico problema de

crecimiento, la colocará en el 161%, y Portugal en el 131%. Todos ellos superan ampliamente el límite del 60% del PIB que plantea el ahora suspendido pacto de estabilidad europeo, con Bruselas renunciando temporalmente a las reglas que hasta hace poco la enfrentaban a los incumplidores.

El FMI, sin embargo, plantea un calendario de regreso al nivel pre-pandemia muy diferente para los países europeos más endeudados. Cree que Grecia lo conseguirá en 2023 y Portugal en 2025, y que España e Italia tardarán más. El destroz de los confinamientos ha hundido el PIB, lo que explica, junto al aumento del gasto y la caída de la recaudación tributaria en pleno desplome del consumo, el rápido ascenso de la deuda.